

## Para entender la urbanización del litoral: el balneario en la conformación del Gran Valparaíso (siglos XIX y XX)<sup>1</sup>

ARQ 50

*La incorporación natural del agua a los ámbitos de la vida cotidiana es un hecho relativamente nuevo. La sala de baño y la idea actual de higiene son invenciones de la modernidad; igualmente la relación festiva con el mar, que da origen al balneario moderno, es una figura que tiene apenas 100 años.*

*Este ensayo revisa cómo Viña del Mar, planteada primero como extensión industrial de Valparaíso y como su barrio alto después, reorienta sus frentes hacia el Pacífico con la habilitación de las primeras playas en Miramar.*

Palabras clave: Urbanismo – Chile, historia del urbanismo, balnearios, Valparaíso, Viña del Mar, ciudad jardín.

*Incorporating water naturally into areas of daily life is a relatively new phenomenon. The bathroom and today's ideas of hygiene are modern inventions; a happy-go-lucky relationship with the sea gave birth to the modern beach resort, which is scarcely 100 years old. This essay looks at the way Viña del Mar, first an industrial extension to Valparaíso and then its upper class neighborhood, re-positioned itself towards the Pacific with the first beaches at Miramar.*

Key words: Urbanism, town planning – Chile; history of town planning, beach resorts, Valparaíso, Viña del Mar, garden city.

### Introducción

La relación entre urbanización residencial, actividad balnearia y ocio moderno, constituye un capítulo mayormente soslayado en la literatura dedicada a comprender la trayectoria republicana de Valparaíso. Tres podrían ser las explicaciones que justifican dicho vacío: la relativa contemporaneidad que pareciera caracterizar la localización agregada de viviendas en torno al borde de costa; la ausencia, en contraste con otras ciudades puerto, de una fisonomía balnearia en el área urbana consolidada, y por último, desde un ángulo más escéptico, la creencia que nada relevante subyace tras el trinomio urbanización-balneario-ocio.

Animados por un predicamento exactamente inverso al planteado en el último punto, reflexionaremos sobre el papel de las estructuras balnearias en la conformación de lo que hemos dado en llamar el Gran Valparaíso decimonónico<sup>2</sup>. Complementariamente, nos interesa enfatizar que dicha unidad urbana no sólo acoge desde fechas muy tempranas viviendas en el borde de costa, sino que además la actividad balnearia alcanza una presencia contundente en Valparaíso pese a que la industrialización del borde de mar porteño le proporciona un carácter

<sup>1</sup> El presente artículo se beneficia de los avances obtenidos en el proyecto Fondecyt 1020877: "Valparaíso, Santiago y Concepción: formación de sus barrios altos entre la búsqueda de calidad de vida y la construcción de identidad social (1892-1964)".  
<sup>2</sup> Cáceres, Gonzalo; Booth, Rodrigo y Francisco Sabatini (2002); "Suburbanización y suburbio en el Gran Valparaíso decimonónico", *Archivum*, III, 4: 151-164.

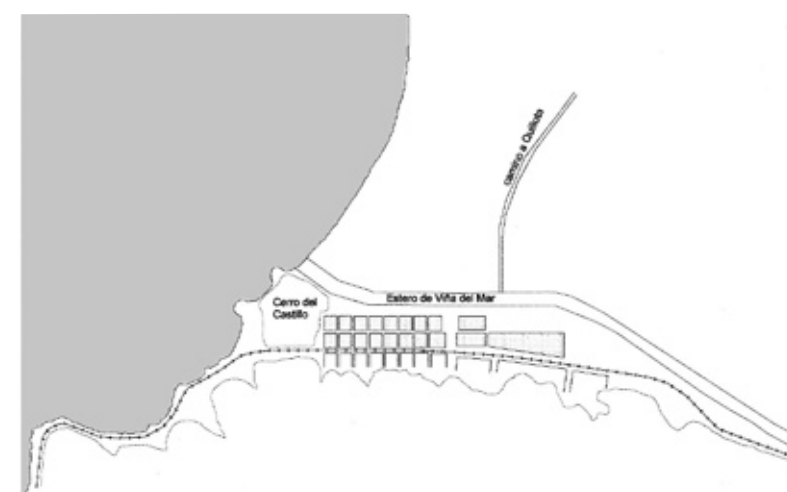
<sup>3</sup> Booth, Rodrigo (2002). "El Estado ausente: la paradójica configuración balnearia en el Gran Valparaíso (1850-1925)", *Eure*, XXVIII, 83: 107-123.

acotado primero e intersticial después<sup>3</sup>.

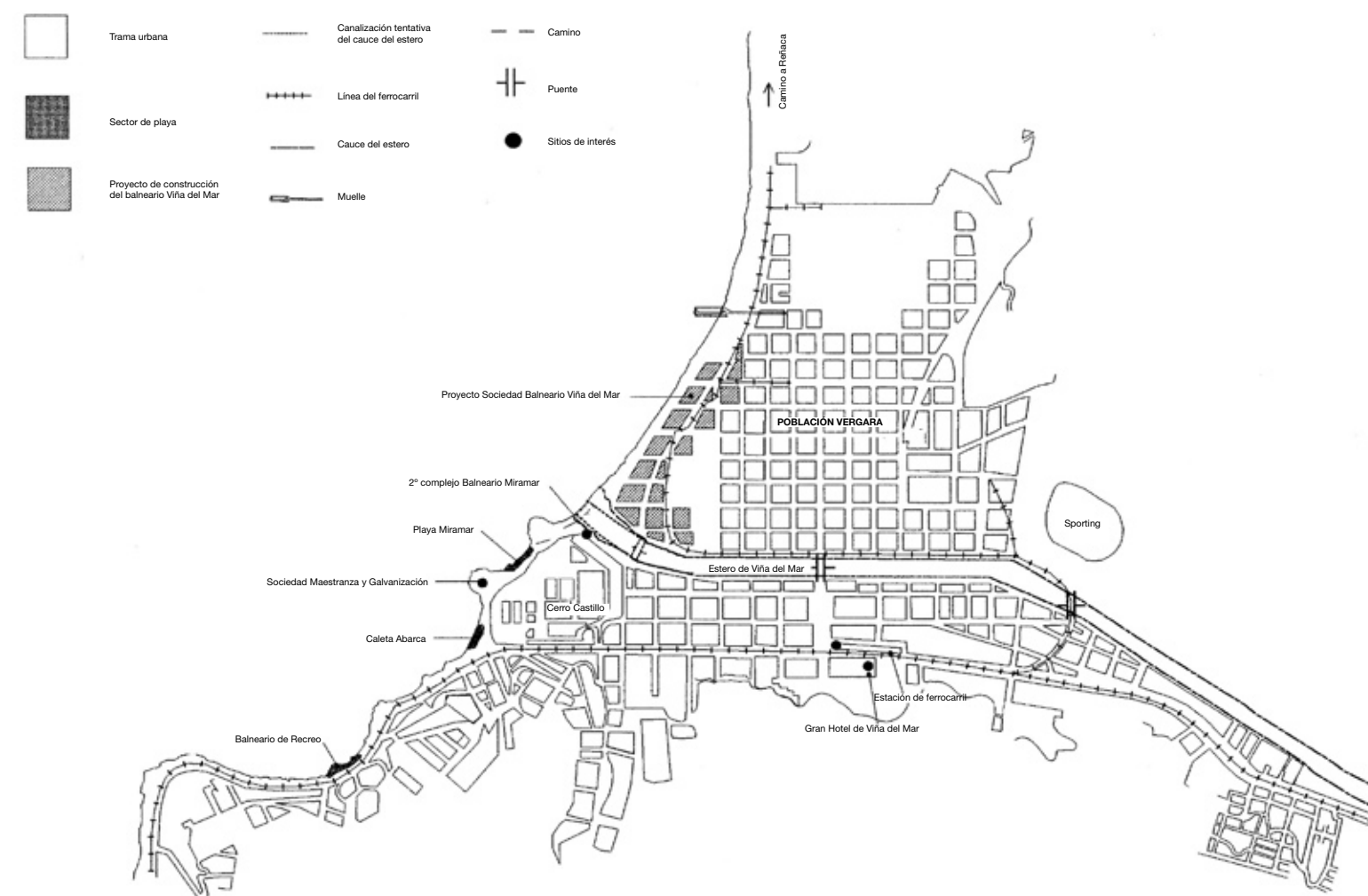
En lo que constituye una aclaración metodológica fundamental, sostendremos que la evolución de Valparaíso resulta difícil de entender si excluimos del análisis aquellos asentamientos que dependían funcionalmente del principal puerto de la República en fechas tan tempranas como 1875. La intensidad de la articulación entre Valparaíso y Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, permiten integrar a un mismo análisis áreas urbanas espacialmente discontinuas, pero económica, administrativa y culturalmente dependientes de Valparaíso. El punto cobra relevancia si fijamos la atención en el eje urbanización-balneario-Gran Valparaíso. La inclusión de Viña del Mar en el análisis, un virtual barrio alto de Valparaíso, permite precisar el papel del balneario en la urbanización residencial del litoral.

### Valparaíso y sus balnearios

Tal como ocurrió en otras ciudades latino-americanas, la segunda mitad del siglo XIX fue testigo de la paulatina integración entre actividades marítimas y vida urbana. Temido y respetado, el océano Pacífico y sus áreas de contacto con el continente experimentaron una



Viña del Mar en 1876. Plano del Instituto de Investigación y Postgrado, FADEU P.U.C. Fuente cartográfica: Plano de Luis Pomar



Viña del Mar en 1915. Fuente cartográfica: Mapa I.G.M., hoja XLII, Valparaíso, edición de 1923



1 Paseo por la playa de Miramar, primera década siglo XX c. Archivo I. Corvalán  
2 Playa Miramar, 1890 c. Estudio Jeffer, Valparaíso, Colección del Museo Histórico Nacional



progresiva recualificación que para el caso de Valparaíso significaron el florecimiento de usos alternativos a los asociados al trasbordo de carga y pasajeros. Provisos de instalaciones las más de las veces provisorias, un ramillete de balnearios se ubicó en varios puntos de la línea de costa, compitiendo estacionalmente por localizaciones antes dominadas por las faenas portuarias, el quehacer de los pescadores y, más tarde, el febril trajín ferroviario.

Superiores en número a lo que imaginaríamos y seguramente demandados por una diversidad de grupos sociales, hacia 1880 la lista de lo que un autor recientemente ha dado en llamar “sectores de playa”, era relativamente extensa: La Cabritería, baños de La Caleta (la prolongación hasta la costa de la Avenida Argentina), baños de Pacífico Álvarez (actual estación Bellavista), baños de la calle del Cabo (proximidades de la Plaza Echaurren), baños de los Almacenes Fiscales y playa San Mateo.

Motorizados por una clientela en busca de baño y esparcimiento, una parte de los balnearios porteños ubicados al interior de la ciudad consolidada vio dificultada la obtención de su respectiva concesión, debido a la prolongación del ferrocarril que avanzó desde estación Barón hacia estación Puerto. Devenida en una actividad disfuncional para el desarrollo del área, los balnearios debieron desplazarse hacia las nuevas localizaciones balnearias adyacentes a Viña del Mar.

#### Viña del Mar antes de la ciudad jardín

La imagen urbana que Viña del Mar proyecta en la actualidad difiere sustancialmente de la que el asentamiento exhibió durante su formación. Mientras en general su costa está mayormente constituida por un anillo de

balnearios e infraestructuras de carácter público, hace exactamente 100 años el borde estaba jalonado por áreas industriales que convivían con incipientes reducos balnearios.

25 años después del loteo original de Viña del Mar, la costa acogía fábricas de gran tamaño y que vieron en el sector un adecuado *mix* de atributos: grandes paños, precios bajos y conectividad al ferrocarril. De sur a norte, era posible contabilizar en 1900 la maestranza Lever and Murphy (en lo que hoy es Caleta Abarca); el matadero de Viña del Mar (en la actualidad los edificios orientados desde Avenida Marina hacia el Casino de Viña del Mar), un astillero emplazado en las cercanías del muelle Vergara (en lo que hoy son las playas que arrancan en 8 Norte) y el mismo muelle Vergara (convertido en recinto turístico).

En claro contraste con el panorama industrial dominante, el borde de costa también registró para el centenario de la República la presencia de dos balnearios: Miramar y Recreo. Provisos de playa y equipamientos especialmente acondicionados para los bañistas (usualmente niños y ocasionalmente mujeres), Miramar y Recreo se erigieron en lugares de exhibición para los conspicuos visitantes que en verano buscaban diversión y ocio. Preferidos por los segmentos más pudientes de la sociedad local, ambos recintos fueron incorporados al itinerario social seguido por numerosas familias porteñas, santiaguinas y también mendocinas. Del mismo modo, ambos terminaron convirtiéndose en escenarios apropiados para la localización adyacente de amplios *chalets* y conocidas mansiones.

Virtual epicentro de la vida cultural de las elites, Miramar también acogió el despliegue de nuevas prácticas deportivas que se introducían en el

3 Desembocadura del estero Marga-Marga, hacia el cerro Castillo; al fondo la casa Mackenna Subercaseaux. Fotografía sin data, de la Colección del Museo Histórico Nacional

4 Al igual y como aconteció en Valparaíso, hacia el sur de Viña del Mar los usos industriales también se apropiaron del borde de costa. Al respecto y aunque no contamos con la evidencia del caso, es muy probable que la localización del matadero de Valparaíso en lo que hoy es Caleta Portales (1860) retardó el desarrollo residencial detonado desde Valparaíso.

país. Tenis, ciclismo y fútbol fueron deportes practicados en la planicie abierta tras sucesivas ampliaciones. En este punto, cabe consignar que los atributos del balneario fueron suficientemente calibrados por el mercado del suelo<sup>4</sup>. Lo anterior explica finalmente, el emplazamiento de la residencia veraniega presidencial en cerro Castillo y el cierre de la Maestranza Lever y Murphy hacia mediados de la década del treinta.

#### Reflexiones finales

Como era presumible esperar, sin la apertura del tendido ferroviario Valparaíso-Santiago (1855) hubiese sido imposible urbanizar el litoral que separa Valparaíso de la desembocadura del estero Marga-Marga. Como las fotografías indican, los trabajos modificaron sustancialmente la geografía de la costa, creando una potencial franja de ocupación urbana ahí donde antes había un murallón de rocas agreste y escarpado.

Si bien la explosión inmobiliaria generada con el loteo de Viña del Mar (1874) no se proyectó originalmente hacia el borde marítimo, la actividad balnearia terminó atrayendo a veraneantes y paseantes. Especialmente importante en dicho proceso, Miramar es un ejemplo claro de cómo las estructuras balnearias pueden orientar el desarrollo urbano y modificar las preferencias culturales de los habitantes. Precisamente, mientras sin su presencia hubiese sido difícil romper la orientación mediterránea de Viña del Mar –dominada por usos industriales–, su dinamismo permitió convertir el solaz visual que brinda la contemplación del mar abierto, en un activo suficientemente poderoso como para redefinir el proyecto urbano de una ciudad completa a favor de su potencial balneario, tal y como se vería ratificado con la construcción del Casino en 1930. **ARQ**



3

#### Macarena Cortés

## Un nuevo espacio de veraneo El Cap Ducal en la génesis de la modernidad<sup>1</sup>

*La sociedad chilena de la primera mitad del siglo XX se dividió ante los cambios: una parte horrorizada ante la liberalización de las costumbres, y la otra embarcada en adoptar los nuevos hábitos. Viña del Mar fue un verdadero laboratorio urbano en este escenario: la construcción de las primeras casas de verano, el casino, el hotel, y el restaurant Cap Ducal fueron los golpes al timón que transformaron a la ciudad en el balneario chileno más importante del siglo XX.*

**Palabras clave:** Arquitectura – Chile, Roberto Dávila, Cap Ducal, Viña del Mar, balnearios – Chile.

*Chilean society in the first half of the 20th century split over the changes: one part was horrified by the new liberal attitudes, the other rushed to adopt them. Viña del Mar was a veritable urban laboratory. The building of the first summer residences, the casino, the hotel, and the Cap Ducal restaurant signaled the shifts in direction that transformed the city into Chile's main resort of the 20<sup>th</sup> century.*

**Key words:** Architecture – Chile, Roberto Dávila, Cap Ducal, Viña del Mar, resorts – Chile.



1



2

- 1 Aviso publicitario, tomado de *El Mercurio de Valparaíso*, 14 de febrero de 1937
- 2 Bañistas en la playa de Cartagena, 1940. Archivo de la autora

<sup>1</sup> Esta tesis, presentada en el Magister en Arquitectura de la P.U.C. en 2002 bajo la dirección del profesor Max Aguirre, es utilizada como una oportunidad para situar, contextualizar y validar la obra del Cap Ducal (ara. Roberto Dávila, Viña del Mar, 1936), como obra sintomática de los inicios de la modernidad arquitectónica en Chile. Para esto se intentó precisar las características particulares del proceso de renovación social y arquitectónica de Viña del Mar, que transformaron esta ciudad en un balneario moderno y en el escenario propicio para la consolidación del Cap Ducal como obra emblemática de su tiempo.

<sup>2</sup> Título del artículo realizado por Hüber, Manuel Eduardo. *Revista Nuestra Ciudad*, N°1, año 1. Viña del Mar, octubre de 1930, p. 6  
<sup>3</sup> Brunner, Kari; “La estructura del balneario mundial”. *Revista Nuestra Ciudad*, N°7, año 2. Viña del Mar, Junio-Julio de 1931, p. 3

*–Viña del Mar– que reúne todas las condiciones esenciales, como ser la situación panorámica y el mar, la distribución amplia de la población, la disposición de los diversos establecimientos de vida social, de veraneo, de turismo; en una palabra, la feliz estructura de la ciudad”.* Brunner describía así la excepcional configuración de la ciudad y avalaba, de alguna manera, los proyectos que realizaría la Municipalidad, “*acaso la más progresista del país*”<sup>3</sup>.

Esta última afirmación se puede corroborar al analizar la importante tarea que venía realizando el municipio, principalmente desde el terremoto de 1906. La catástrofe significó un impulso decisivo en la instalación de la modernidad en Chile, y en este caso en particular marcó el punto de inflexión a partir del cual Viña del Mar se perfilaría como balneario.

En 1912 se creó la Sociedad Anónima Balneario de Viña del Mar. Ella adquirió los terrenos de la Población Vergara, al borde del mar entre el estero y el muelle (actual Avenida Perú), con el fin de crear allí la infraestructura necesaria para la transformación de la ciudad. Este lugar era el único que se encontraba vecino a la costa y al centro urbano, y por lo tanto, era el más apropiado para iniciar la expansión de la ciudad hacia el mar.

#### ¿Un espíritu nuevo?<sup>2</sup>

#### La transformación de Viña del Mar en un balneario moderno

Según Giorgio Triani, la cultura balnearia contemporánea se configura a partir de un elemento fundamental: la infantilización del hombre. Con la pérdida del miedo al mar y la pérdida del pudor, la playa se transforma en un modo de inmersión en la naturaleza, y por lo tanto, en un placer.

La revista *Nuestra Ciudad* (órgano oficial de la Municipalidad de Viña del Mar, aparecido entre octubre de 1930 y julio de 1931), publicaba en sus páginas tanto actividades sociales propias del verano (presentación de sus playas, piscinas, actividades deportivas e información turística en general) como proyectos de arquitectura e infraestructura. De estos últimos se pueden nombrar obras tan importantes como el Casino Municipal, el Hotel O’Higgins y el Palacio de los Presidentes en el cerro Castillo (todas ellas construidas simultáneamente). Además, se publicaron una serie de artículos centrados en la valorización de la ciudad, con títulos como: “El Veraneo en Viña”, “Breve Semblanza del Balneario”, o el siguiente escrito de Karl Brunner: “*Aquí, en Chile, tenemos un balneario*